

El Correspondiente de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Administración

17 y 19 rue Mauberge
Paris.

Paris 30 de Abril de 1888.

Suplemento.

Sumario: La memoria, por X. = El Sance y el Ciprés, por José Selgas = La literatura castellana en el siglo XIX, por Pompeyo Gener. = Modas parisienses, por Stella.

La memoria.

He aquí algunas de las muchas observaciones que acaba de hacer el ilustre antropólogo M. Delaunay sobre esta importante facultad psicológica en el hombre:

"Las razas inferiores de la especie humana como los negros, los chinos, etc. tienen más memoria que las razas superiores. Otro tanto puede decirse de las razas primitivas, que, sin reconocer la escritura, transmitían de viva voz, por tradición, sucesos de tanta importancia como los que relata la Biblia.

La memoria está más desarrollada entre los campesinos que entre los habitantes de las ciudades y en los clérigos más que en los seglares, y en las mujeres más que en los hombres, según testimonio de los profesores de declamación y de los apuntadores de teatro.

Está más desarrollada en la infancia; llega a su máximo a los 14 ó 15 años, y luego empieza a disminuir.

Permanece inalterable en las enfermedades del lóbulo izquierdo del cerebro y sufre considerablemente en las que afectan al derecho; de lo cual se deduce que el lado derecho es asiento de esta facultad en grado mayor que el izquierdo.

La excesiva alimentación, el ejercicio corporal y la educación disminuyen esta facultad.

Recordamos con más facilidad por la mañana que por la tarde; en verano que en invierno; en un clima cálido que en otro frío.

En fin, esta facultad está en razón inversa del desarrollo intelectual.

Hasta aquí el profesor citado.

Aquí van ahora, por nuestra cuenta, las siguientes observaciones.

Esta facultad - la memoria - varía mucho en todos los hombres. Hay quien se acuerda perfectamente de todo lo que ha leído y quien se olvida hasta del número de las casas en que habita, y aun de su propio nombre.

Themístocles conocía los nombres de todos los habitantes de Atenas, lo que le sirvió de auxilio poderoso para el recuento de soldados, después de vencer a los persas en Salamina.

Mitridates hablaba 22 lenguas correspondientes a cada una de las naciones en que mandaba.

Scipion conocía a todos los habitantes de Roma.

Séneca se quejaba de que envejecía porque no podía repetir, como antes había hecho, 2000 nombres en el orden en que se leían, y aseguraba que, siendo estudiante, había repetido 200 versos inconexos, lo mismo al derecho que al revés.

Simplicio, amigo de San Agustín, recitaba la Guerra al revés y sabía de memoria las obras de Cicerón.

Avicena, célebre médico árabe, sabía a los 10 años el Koran, y lo repetía sin vacilaciones desde la primera sura hasta la última. Fue sin duda alguna el más sabio de los árabes, pues a su prodigiosa memoria juntaba un gran talento.

El célebre Juan Pico de la Mirandola, a la edad de 18 años hablaba correctamente 22 lenguas y retenía hasta 2000 palabras inconexas que se le dijese, y en leyendo tres veces un libro lo retenía con fidelidad.

Alonso de Madrigal, o El Tortado, obispo de Avila, sabía la Biblia de memoria y casi toda la Summa de Santo Tomás.

Mozart tenía una prodigiosa memoria musical. A la edad de 11 años fue a Roma para asistir a las fiestas de Semana Santa. Apenas llegó, se trasladó a la Capilla Sixtina para oír el famoso y gran Miserere de Allegri.

Mozart sabía que era imposible obtener una copia de aquella preciosa partitura, pero fijó su atención en lo que oía y al salir del templo escribió todo lo que había oído. Al día siguiente cantó el Miserere en un concierto y produjo tanta sensación en Roma, que el Papa Clemente XIV hizo que se le presentara inmediatamente ese prodigioso músico. = X.

El Sauce y el Ciprés

Cuando a las puertas de la noche umbría
Dejando el prado y la floresta amena,
La tarde melancólica y serena
Su misterioso manto recoge,
Un macilento sauce se mece
Por dar alivio a su constante pena,
Y en voz suave y de suspiros llena
Al condelviento murmurar se oía:

"Triste nací! Mas en el mundo moran
Seres felices que el penoso duelo
Y el llanto oculto y la tristera ignoran"
Dijo, y sus ramas esparció en el suelo
"Dichosos, ay! los que en la tierra lloran!"
Le contestó un ciprés mirando al cielo.

Jose Selgas.

La literatura castellana en el siglo XIX. (conclusion)

En Barcelona y en la mayor parte de las ciudades del Norte de España, en Asturias y Galicia, es donde se inició un movimiento intelectual robusto y fuerte, que creemos aumentará cada día en importancia.

Barcelona tiene una tradición científica que data ya de la Edad Media; pero sin ir más lejos, en este mismo siglo, el movimiento actual, aunque menos extenso que en Madrid, ha tenido más importancia y más intencion. En 1824 Arribau y Loper Soler fundaron una revista filosófica titulada El Europeo; Loper Soler se dedicó en ella a propagar la estética alemana. Algunos años después se formó una pequeña agrupación que estudiaba el conjunto de ciencias morales que hoy vienen comprendidas en la moderna Sociología. Dichos pensadores enunciaron proclamando la observación como "el único medio posible para descubrir las leyes que rigen los fenómenos morales", y afirmaron que la "serie histórica" es el método único para explicar la evolución de los pueblos, mostrándose hostiles a la metafísica y a la ontología, las que arrastrando el espíritu humano hacia lo absoluto, le separan de la esfera de lo fenomenal. Ramón Martí publicó un tratado de Filosofía elemental en el que tomaba la conciencia (el fenómeno de sensibilidad como ahora se dice) como punto de partida de todo fenómeno psicológico. Afirmaba que la filosofía no debe buscar la esencia del espíritu sino limitarse a estudiar sus manifestaciones. Tampoco en el prólogo de una edición de las Partidas, investigaba de un modo verdaderamente profundo los elementos y la formación del derecho natural y del derecho civil, casi todos estos filósofos pertenecían a la escuela escocesa.

Al mismo tiempo surgió una de estas naturalezas fuertes, y bien templadas, más propias de la Edad Media que de nuestro siglo, nacidas para luchar contra herejes y racionalistas; el espíritu crítico, juicio claro, polemista y vulgarizador más que filósofo, dedicó sus esfuerzos a probar el acuerdo entre el dogma y la ciencia, la fe y la razón, y a cerrar las puertas de España al protestantismo: este era el sacerdote Balme. Su enérgica inteligencia y su laconismo en la expresión contrastaban violentamente con la vacía y relamida fraseología de los polemistas de Madrid. A este siguió Pízarro, pero más poeta que pensador, y con tendencias reaccionarias, se limitó a cantar las bellezas del pasado. La inteligencia fuerte y razonadora por excelencia que salió de Barcelona

fue Don Francisco Pi y Margall. Partidario de Proudhon, saturado de la dialéctica hegeliana, se mostro ya superior a los escritores de su época en su ensayo, no terminado, sobre la Reaccion y la Revolucion y en su Historia de la Pintura, prohibida por el gobierno de Isabel II. Lógico riguroso, dialéctico de primera fuerza, se impuso bien pronto a todo el enjambre de retóricos que pululaban en Madrid en aquel entonces. Durante la Revolucion, la política le llevó a la Presidencia de la Republica, lo que fue causa de que no produjera ninguna obra nueva en todo aquel período. Después de la Restauracion ha publicado un pequeño volumen con el título de Las Nacionalidades, en el que expone la teoría federativa de una manera clara y precisa, pero en el que se echan de menos los conocimientos novísimos de la etnografía, la filología comparada y la antropología, que hoy son necesarios a toda obra sociológica; y otro titulado Las luchas de nuestros días.

Con tales antecedentes, se comprende que Barcelona no podia permanecer inmóvil ante la corriente invasora de la ciencia moderna. Y en efecto, en Barcelona se ha aclimatado la filosofía de los Spencer, Darwin, Haeckel, Huxley, etc., es decir, la escuela evolucionista y el determinismo científico.

Esta escuela contaba ya algunos partidarios, que no se habian manifestado más que por unos cuantos artículos de revistas y periódicos, cuando Estasen expuso, por primera vez, la teoría completa en el Ateneo Barcelonés, partiendo de las matemáticas y llegando hasta la idea del deber y de la justicia. Posteriormente le han seguido varios escritores como J. Gues, distinguido hebraísta dedicado especialmente a la exégesis bíblica, J. Zubeta, F. Rahola, y otros. Aquí debent citarse especialmente a J. M. Bartrina, una de las más poderosas inteligencias que hayamos conocido, muerto a los treinta años víctima de la tisis. Era un poeta tan delicado y sentimental como pensador profundo y hablista intencionado, que con la rápida intuición del genio, descubria una ley natural bajo el fenómeno más insignificante; erudito en todos los ramos de la ciencia humana, vulgarizaba los descubrimientos de nuestro siglo en agradables conferencias. Desgraciadamente su positivismo estaba saturado de un pesimismo frío y desgarrador. Su tomo de poesías titulado Algo contiene pensamientos dignos de Schopenhauer y conclusiones cual las de Hartmann, pero con más fuerza y colorido, aunque con menos método que las de éstos.

Entre los trabajos hechos ultimamente en Barcelona

... citas, por último los trabajos históricos de D. Antonio de Botet-
vall y en los tres Peller y Corolen, la Revista histórica de Sanja-
re, las monografías de Herz, y varios artículos de la Revista
contemporánea, la cual durante su mejor época, recitaba de sus
columna la mayor parte de los artículos científicos originales.

Paralelamente al movimiento casi exclusivamente cien-
tífico en lengua castellana, se inició otro movimiento compen-
sivo de toda la antigua Corona de Aragón y esencialmente
literario: tal es el renacimiento de la literatura catalana o de
la lengua de oc, del cual vamos á ocuparnos en otro estudio.
Pompeyo Gener.

Modas parisienses.

Cada día se va consolidando más el uso de la chaqueta. Las señoras jóvenes pónenla
para los paseos, para ir á comprar, etc., alternando con la larga redingote; las señoritas úsan-
la, también, bien sencillas ó bien elegantes, según las circunstancias; pero siendo de notar
que dicha prenda no la usan las señoras jóvenes para ir de visita. Para este caso
están exclusivamente reservadas las cortas visitas, las peregrinas de fantasía, las bandas
de largos faldones y otras toilettes por el estilo. Sucede con esto como con los sombreros
redondos; por muy cómodos y llevaderos que sean, y por muy bien que se sienten,
las señoras no quieren llevarlos más que en traje de mañana ó para excur-
siones á la campiña.

Los matices que están en boga son variedades en colores y tonos; el
gris azul, la sarga, el cobre, el heliotropo y el verde. Este último color, sin
embargo, no puede ser adoptado por todas las señoras, y son pocas las
señoras á quienes vaya bien un sombrero verde-anilino acentua-
do ó verde absintle. Con todo, para aquellas que pueden sopor-
tar este color, yo les aconsejo una capota de amplios bordes
formando un poco arruela, enteramente fruncida, ya sea
en tul ó bien en gasa. El fondo, muy estrecho, es bordado en
oro con mezclas de seda verde; la anchura parada va igual-
mente bordada y todo el adorno consiste en una especie de
lazo de terciopelo apuntado, verde-botella, rodeando un ma-
nojo de avena. Debajo de la parada, y prendida en los ca-
bellos, se coloca una bagatela formada de rosas musgoras.

Los sombreros de forma redonda se hacen muy
grandes de borde y muy pequeños de casco. Entre ellos hi-
staré un gran sombrero de guaranición roja sobre pajal
oscuro ó azul, y un espléndido modelo en paja-sarga, casco ó
solidos enteramente abierto, de heliotropo, borde doblado de terciopelo
de igual tono y sobre el lado un gran lazo de tul-heliotropo.

Las formas en crin son también muy elegantes y muy agra-
dables á llevar por su ligereza. Estos sombreros reportan diversos matices
entretejados, con los adornos adecuados. = Stella.

el correspondiente de Paris.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redaccion y Administracion
17 y 19 rue Maubeuge.
Paris.

Año IV. — Núm. 403.

Paris 30 de Abril de 1888.

La situacion.

Pocas diferencias a señalar desde nuestra última correspondencia. La prensa parisiense continúa comentando a su sabor, y cada periódico según sus particulares aficiones o preferencias, el discurso pronunciado por el general Boulanger en la noche del viernes. Enfrente de los comentarios de ese discurso vienen de nuevo, los que a la misma prensa han merecido las palabras pronunciadas en Bourdeaux por el presidente de la República, con motivo del gran banquete que le ha dedicado el Consejo municipal de aquella importante ciudad.

Seria completamente inútil, y desde luego una impropia tarea, tratar de dar cuenta de las muchas y distintas apreciaciones que se han emitido aquí acerca de ambos documentos. Dificilmente encontraríamos entre todos los periódicos de Paris dos, que estuviesen absolutamente de acuerdo en este punto. El espíritu de sistemática oposicion se ha infiltrado de tal suerte en todos los temperamentos, que no es posible hallar dos periódicos que piensen de la misma manera — o a lo menos que expresen al mismo su pensamiento — por un ojo de la cara. Entre los mismos boulangistas vemos desacuerdo acerca de la significacion y alcance de las declaraciones de su idolo, protegido, leader o lo que sea. El "XIX siecle" decía ayer que, puesto que el general tocó en su discurso la cuestion de la presidencia de la República, debió declarar de una manera categorica y terminante — y no por medio de vaguedades — si es o no partidario o adversario de su supresion. — Respecto del discurso politico pronunciado en Bourdeaux por M. Carnot, mientras los unos le consideran como un documento modelo de habilidad al propio tiempo que de franqueza republicana, otros le califican de anodino, incolore y vago, sobre todo en aquella parte del discurso en que proclama la union y la concentracion como unico medio de conju-

ras los peligros que rodean a la República.

Por nuestra parte, hemos de decir imparcialmente que el discurso pronunciado por M^r. Carnot nos parece ciertamente hábil, y en esta parte estamos completamente de acuerdo con los periódicos que así le califican, con más o menos distinguos, y esto son casi todos los afectos a la política del gobierno. Digamos, después de todo, que el documento había sido revisado previamente en Consejo de ministros, y por consiguiente que las Declaraciones del presidente de la República están en un todo conformes con la manera de sentir y pensar del gabinete que preside M^r. Floquet. Por lo demás, es tan difícil contentar a la mayoría en este país dividido actualmente por tantas minorías!!

+ + +

A los desórdenes ocurridos días atrás en Nancy a consecuencia de las Declaraciones antiboulangistas de los estudiantes de aquella capital, han seguido recientemente los escándalos de Toulouse. Allí también el Circulo de los estudiantes, por compañerismo o por pura imitación, quiso echar su cuarto a espadas haciendo una pequeña manifestación antiboulangista y advirtiéndole a sus colegas de Nancy y de Paris. — Los partidarios del general Boulanger no quisieron ser menos y anteaulche se reunieron a su vez presentándose en masa enfrente del Circulo de los estudiantes con objeto de manifestar libérrimamente su opinión contraria por medio de repetidos gritos de "Viva Boulanger!" "abajo los ferristas!" De repente, sin proceder por parte de la multitud ni un ataque ni provocación alguna, se abrieron bruscamente las ventanas del Circulo y fueron disparados sobre aquella unos cuantos tiros de revolver. Los manifestantes, entonces, al verse tan inopinadamente atacados, exasperáronse hasta el delirio y hubieran probablemente dado buena cuenta del Circulo y de los estudiantes que en él estaban encerrados, si no ser el pronto auxilio de fuerzas de tropa que estos recibieron.

Si hemos de creer el relato que publican hoy los periódicos radicales, los gendarmes cargaron sobre la multitud, mientras que los autores del conflicto, protegidos por la policía, contemplaban tranquilamente desde sus ventanas como la tropa batía a los mismos contra quienes ellos habían cobardemente tirado.

La población estaba ayer vivamente sobrepeitada y se temían nuevos desórdenes.

La Cámara no quiso suspender sus sesiones - que ya empezaban a languidecer a causa del viaje presidencial y de la proximidad de las elecciones municipales - sin hacer un buen acto y cumplir una provechosa tarea. Nos referimos a la votación, que tuvo lugar el sábado, del proyecto de la Comisión autorizando la emisión de obligaciones a lote, bajo el patrocinio del gobierno, cuyo producto debe destinarse a la conclusión de los trabajos del Canal de Panamá.

Días atrás dábamos cuenta del informe de M.º Marst, ponente de la Comisión. Sus elocuentes palabras, ensambladas a demostrar la obligación moral que tenía Francia de patrocinar y proteger de una manera directa todo cuanto tienda al cumplimiento de aquella grandiosa obra concebida por un genio francés y llevada a cabo hasta el estado actual de sus trabajos casi exclusivamente por capitales y obreros franceses, encontraron en la Cámara un generoso eco, y la emisión de dichas obligaciones quedó autorizada por una respetable mayoría, con lo cual quedaron también a salvo los compromisos de la Compañía del Canal, los múltiples intereses que ella representa y el buen nombre de la nación a cuya poderosa iniciativa se debe la gloriosa empresa de unir entrancho los Océanos.

La Cámara y el Gobierno francés han merecido, por este concepto, los plácemes de todos cuantos se interesan por el bienestar y el progreso de los pueblos.

Un duelo fatal. - La crónica del desafío registra de hoy más una nueva víctima en este París tan propenso a dejarse llevar por la influencia de esa barbaridad de la edad media que tan numerosos partidarios tiene en nuestros tiempos de fraternidad, de tolerancia y de progreso. Esta vez la víctima ha sido M.º Dupuis, artista pintor, y el matador M.º Habert, crítico de arte y periodista de profesión.

Parece ser que M.º Dupuis recibía en su casa de cuando en cuando a varios artistas y amigos de su intimidad, y también a alguna que otra mujer literata. Una de estas residió una noche una oda en honor a la última obra pintada por M.º Dupuis; cuya oda, por lo visto, no debió hacer mucha gracia a M.º Habert (uno de los convidados) pues en un artículo publicado en un periódico calificó severamente a la mujer poeta. Esto disgustó al pintor hasta el punto de que se consideró obligado al pedir a M.º Habert reparación inmediata; pero este, por toda contestación, publicó un nuevo y más picante artículo, en el cual declaraba, entre otras cosas, que M.º Dupuis,

en materia de carnes roadas... no concierne más que la gallina"

Y como esto equivalía a llamar a M^o Dupuis a duelo, un duelo se hizo - al decir de los duelistas - inevitable. El encuentro tuvo lugar ayer a las 7 de la mañana en uno de los ^{más} apartados senderos del bosque de Boulogne. Las condiciones eran a muerte, a lo pasado, a pistola y a la voz de orden cambiáronse ambas balas simultáneamente. La de M^o Habert fue resta a perforar el pulmón derecho de M^o Dupuis que cayó instantáneamente muerto como herido por el rayo.

Como sucede siempre en estos casos, el cadáver ha sido conducido a la morgue para la autopsia; el Comisario de policía ha abierto una información, de la que resultará que todo se ha llevado a cabo de la manera más regular y caballeresca del mundo...; y el muerto quedará muy muerto; agraviado en su honor, vamos al decir, habrá sido él la víctima, y a su esposa y a sus hijos (porque M^o Dupuis era padre de familia) nadie se acercará para prodigarle el más mínimo consuelo.

El salon de 1888. — Todos los periódicos de Paris consagran hoy su primera página haciendo la crítica artística de los cuadros y de las esculturas admitidas a concurso y que constituyen lo que en el lenguaje convencional de los artistas se llama el salon de este año. La apertura del salon tiene lugar precisamente el día 1^o de Mayo de cada año, y por esto se apresuran los críticos a emitir su opinión, que no deja de ser un excelente guía para los profanos que se propusieran visitar el magnífico Museo instalado en el palacio de exposiciones de los Campos Elíseos. Aunque profano nosotros, en otra correspondencia dedicaremos algunas líneas destinadas a dar a nuestros lectores una idea aproximada, ya que no exacta, del valor y mérito de las obras expuestas este año. Algunos periódicos, tal vez exageradamente pesimistas, dicen que el salon revela una decadencia con relación al resultado de años anteriores. Otros dicen solamente que el elemento extranjero comienza a invadir la exposición dejando atrás a los artistas franceses, que permanescen estacionados.

Ultima hora.

Esta mañana a las 10 el presidente de la Republica se salió de Bordeaux para continuar su excursión a provincias. Las autoridades y la población le han despedido con la mayor muestra de entusiasmo y de respeto. Ningún incidente a señalar.

(Doblar: 3% 82.25 - Puer: 2140 - S. España: 236.25)